

**In memoriam**

## Lluís Bellet Dalmau

Cuando nos econtrábamos cerrando el presente número de la revista, nos llega la inesperada noticia del fallecimiento de nuestro buen amigo y compañero Luis Bellet.

Todavía no nos habíamos recuperado de la ausencia de su padre, Ángel Bellet, al cual todos recordamos en Oporto a lo largo del desarrollo de la Reunión Nacional de la SEOP.

En esos días, ninguno imaginábamos que, para muchos, serían los últimos en los que pudiéramos disfrutar de la presencia de Lluís.

Tuvimos la oportunidad de ver crecer juntos su trayectoria personal y profesional con los años.

Desde que el destino nos puso en contacto a través de la conformación de las diferentes juntas directivas de la SEOP, no dejamos de intercambiar ideas, proyectos y circunstancias comunes que configuraron una buena amistad e intercolaboración.

Sus alumnos en la UIC han perdido a su maestro e impulsor de proyectos de investigación, muchos de los cuales han sido presentados en la SEOP y publicados en nuestra revista. Sin duda, a ellos les queda recordar e imitar su ejemplo.

En la SEOP, culminaría su labor el próximo año, con la llegada a la presidencia de nuestra sociedad. Se le veía ilusionado en los últimos meses preparando sus proyectos para la candidatura.

Su mujer Susana y sus hijos configuraron su apoyo anímico siempre, y especialmente en sus últimos días.

Nos dejó elegantemente, trabajando hasta el final e impidiendo que los demás sufriéramos con él su calvario de los últimos días. Su recuerdo permanecerá siempre entre nosotros.

**P. Planells**

## Lluís Bellet Dalmau

When we were closing this issue of the journal we received the unexpected news of the death of our dear friend and companion Luis Bellet. We had still not got over the absence of his father Ángel Bellet, who we all remembered in Porto during the National Reunion of the SEOP. We never imagined then that, for many of us, it was going to be our last days with Lluís.

We had the opportunity of seeing him grow personally and professionally over the years. Since our destinies brought us together as a result of the formation of the different boards of the SEOP, we never failed to talk about our ideas, our plans and the things we had in common, which all contribute to a good friendship and to working successfully together.

His students at the UIC have lost their master and the

impulse behind their investigation projects, many of which were presented to the SEOP and published in our journal. However, these students are in a position to remember and imitate his example.

His work for the SEOP was to culminate next year with his presidency and over recent months he was enthusiastically preparing his projects for this. His wife Susana and his children always supported him, particularly during his last days. He left us elegantly, working until the end, but making sure none of us suffered the ordeal of his final days. His memory will always remain with us.

**P. Planells**